

GUERRERO

Había combatido toda la noche.
Su cabeza herida era un mapa de cicatrices, al igual que su cuerpo.
Tenía hambre, sed, cansancio...
Sigilosamente se deslizó por una ventana amparado en la oscuridad.
Buscó comida.
Se encendió una luz.
Una mujer lo acarició.
Él maulló.

Susana Arenas

MICRORRELATOS

GUERRERO: 1er PREMIO

**1er CONCURSO PROVINCIAL DE MICRORRELATOS
"SERÉ BREVE" LO FUGAZ NO QUITA LO PERFECTO**

NAUFRAGIO

Era el mar, tal vez.
Se sentía flotar. Recordaba. Había sido feliz, apenas sabía eso.
Explosiones, fuego, calor, sofocación, silencio...
Flotaba.
Un impulso inexplicable lo sacudió.
Oyó un grito. Vio luz.
Olvidó. Sintió voces.
Luchó por sobrevivir.
Ahora lloraba en los brazos de la recién parida.

Susana Arenas

MICRORRELATOS

EL DERRUMBE

Un hombre vagaba por el camino entre peñascos ruinosos y cornisas lacerantes. Lloraba, gritaba, tomaba su cabeza entre las manos.

Tras él aún retumbaba la montaña cerrando su boca, violada, mancillada.

El hombre miró el agua derramada. No supo agradecer, sólo pensó en sus compañeros.

El grupo de mineros, velaba en silencio a la única víctima.

Susana Arenas

LANCELOT

El caballero se presentó ante la dama. Ella no estaba a su alcance. No le importó. La obnubiló con su dulzura, con sus besos, con su locura. Ella se enamoró.

El se marchó sin despedida. Sin razones, sin forma, volvió al reino de la nada. Silencios.

Ella se quedó con la sensación de sus caricias, el sabor de sus besos. La sombra del caballero dibujó la tristeza, la dama entendió su locura y la llamó frustración. Él, en el imperio de su propio vacío, desapareció.

Susana Arenas

EL MAGO

Black miraba su galera, pasaba sus dedos gruesos por los suaves bordes.

En un segundo se encontró adentro de ella, quiso saltar fuera, no pudo. Un hombre de traje, guantes y galera blanca lo observaba dominándolo. Sonrió y dos incisivos enormes se asomaron.

Susana Arenas

HÉROE

El héroe pidió perdón a todos los miembros de la tribu. Dijo que ella era tan bella que lo había obnubilado.

Luego de eso dos hombres lo castraron.

Susana Arenas

BANSHEE

La contienda fue extremadamente feroz y cruel. Los cuerpos inertes yacían en el campo.

Una mujer vagaba por allí. El viento helado del atardecer despojó de su negra capucha a la vagabunda, dejando al descubierto su rostro, bellissimo, pero sin vida, sin expresión.

Tomó una vara del suelo enrojecido, crepuscular y comenzó a tocar a cada uno de los cadáveres con ella. Luego partió.

La seguía un ejército de sombras.

Susana Arenas

ENTROPÍA UNIVERSAL I

La nave perdida deambulaba por las galaxias. Un vórtice en el tiempo le había jugado una trampa mortal.

Sus tripulantes silenciosos, resignados y expectantes veían como se apagaba el universo.

Susana Arenas

ENTROPÍA UNIVERSAL II

El universo se evaporaba al morir sus estrellas una a una.

La oscuridad ganaba los espacios. Frío glacial en todo lo que antes brillaba.

La energía residual, emergente de tantas enanas blancas preparaba su vorágine creadora en plena conciencia de que el caos era irreversible.

El principio y el fin ya eran uno solo.

Susana Arenas